

18

BREVE NOTICIA
DE LAS DEPRECACIONES , Y ROGATIVAS
HECHAS POR LOS DOS ILUSTRES CABILDOS
DE ESTA CIUDAD DE CORDOVA,
A SU PATRONA , Y SEÑORA
MARIA SANTISSIMA
DE LA FUENSANTA.

ROMANCE

HENDECASYLABO.

LA Lyra , que en los fauces , tristes , secos
tanto tiempo pendió , suspensa , y muda,
vuelva à sonar : si al acordar su tono,
devocion , y precepto es quien la pulsa.

Mas como ha de cantar ? Si en tierra extraña,
captivas con la pena infiel , se anudan
sus cuerdas , y en discordes semitonos,
à el compàs tardo , hieren mas , que gustan:

Extraña tierra ? Si , pues si diò prompta
fertilidades à la Agricultura,
otra ferà ; la que entre sus Campañas
espinas halla aquel , que granos busca.

Otra terà la que en doradas mieses
colmados frutos supo dar fecunda:
si avara yà , en las trojes de su seno,
aun los que se le entregan , los sepulta.

Pues si es otra , enmudezca ; pero como,
como ha de enmudecer ? Si yà madruga

la mas Divina AURORA , en cuya salva
aun las aves sus hymnos articulan.
Cante , pues , si no hallò los contrapuntos,
porque forjó la pena niebla obscura:
yà , porque encuentre clausulas del gozo,
un Sol radiante , con su luz , le alumbra.
Cante , y no tema , que disuene el eco,
por inculto ; pues logra la fortuna
del assumpto , que adequa en lo Sagrado
la noble aceptacion de quien lo escucha.
Cante las ansias , penas , confusiones
Cordobesas ; pues aunque en ello assusta:
yà es MARIA el Consuelo , y no se teme,
si hay antidoto , el mal de la Cicuta.
Cante , y cante tambien sus Soberanos
favores , porque el pecho los esculpa ;
pues conseguir amparos , y olvidarlos
fuera pagar finezas con injurias.
Cante el mayor , que se debió à la Sacra
Patrona Nuestra , la que se titula
de la FUENSANTA , porque solo el Nombre
el socorro del Agua nos anuncia.
En el año presente , en que se cuenta
el siglo diez y siete , à cuya summa
treinta y siete años mas , muestran que en èl
climatericos fieres se acumulan,
Fuè la afficcion , y fuè nuestro remedio ;
no fuè tardo , porque esta Reyna Augusta
dà el don , sin que el afan del esperarlo
en alguna manera le desluzca.
O si al decirlo renaciera Homero!
Pero si à la Verdad pintan desnuda:
pues pocas galas dà mi torpe ingenio,
la devocion sus desnudezes supla.

Llegò pues la Estacion del Año , donde
es fuerza , que el afan del hombre cumpla
con sudor de su rostro la sentencia,
à que le induxo el yerro de una culpa;
Quando es fuerza en labores de sus manos
vincular el comer , y que en su anguitia,
son lagrimas , que lloran su destierro,
las turbias gotas, que sus poros sudan:
Quando es preciso , que à la Madre Tierra
con surcos rompan las entrañas duras;
y quando es fuerza derramarle en granos,
los que en mazorcas duplicados junta:
Siendo tan successivas las tareas,
que no bastando los trabajos de una,
es fuerza , que esta de sus granos de oro
alimentos à la otra constituya.
Provido el Labrador para lograrlos,
avaro , y liberal à un tiempo , estudia
derramar à el acaso poca parte,
por si este proprio se la vuelve en muchas:
Prestar intenta liberal , y grato
en Otoño à la tierra algunas summas,
porque avaro discurre el recobrarlas
en el Julio con licitas usuras.
Hizose el trato para este Año , y siendo
papel el Campo , y el Arado pluma,
con bien formados surcos por renglones,
se otorgò ante los Cielos la Escritura.
Y para mas firmeza del contrato,
porque fuesse la paga mas segura,
hizo fianza principal el Tiempo,
obligando sus Soles , y sus lluvias.
O quan distintas son las Providencias,
que el Cielo dà , de las que el hombre juzga!

Y ò què ciego! pues cree muchas vezes
por abances del mal, los de fortuna.
La humedad, y calor con la virtud
productiva, que en ambos se vincula,
quiso, que una substancia se corrompa,
paraque otra substancia se introduzca.
Mas à el tiempo de obrar los ministerios,
con que en semillas sus especies duran:
faltando à concurrir los Elementos,
ingratos tardan, y el efecto turban.
Agua pide la tierra, y el socorro
à las nubes el Ayre les disputa,
con tal crueldad, que el jugo le embaraza,
y el que ella guarda, à soplos se le usurpa.
Rebelde à el equilibrio, toca à guerra
el Cierzo elado, haciendo sus reclutas
tan fuertes, que ni el Sol su marcha ataja,
ni la noche es estorbo de su furia.
A todas horas, de sus esquadrones
la marcha se oye, y el rumor se escucha,
siendo los silbos repetidos, caxas,
que el talar la Campaña yà promulgan.
El riesgo crece, y si piadosa intenta
introducir socorro nube obscura,
un esquadron de rafagas violento
batalla cruel, hasta ponerla en fuga.
Yà es el riesgo evidente, y yà la tierra
su pena advierte, y nuestro riesgo anuncia,
y en boitezos de grietas, que demuestra,
su sed nos dà à entender por bocas muchas.
Yà no tremola sus Vanderas verdes;
y si por el terreno luciò alguna,
la hoja, que desplegó al subir la Aurora,
à el caer de la tarde encogió mustia.

Yà temerosos del futuro estrago
aun los pechos magnanimos se affustan,
que en generales lastimas la pena
ni à el pobre olvida , ni potente indulta.
Yà crece el mal ; pues no se encuentra el trigo,
siendo precisso , que sus precios suban ;
ò porque la hambre general lo gasta,
ò porque el riesgo proximo lo oculta.
Yà desampara el Labrador sus campos,
sus operarios dexa , en cuya angustia,
faltos del alimento , por las calles,
lagrimas vierten , lanimas pronuncian.
Yà multitud de pobres embaraza
aliento , y passo , quando el Pueblo inunda:
el aliento al que vè , con lo que lloran ;
y el passo à los que vèn , con lo que ocupan.
Yà de un prudente Juez las providencias
crecen su afan , quando el socorro busca ;
pues si logra su zelo , en la presente,
en ella el riesgo vè de la futura.
Yà no sufragan las limosnas ciertas
de un fiel Prelado , aunque à ellas se les juntan
las de otros Nobles generosos pechos,
que à expensas tuyas à el Comun ayudan.
Yà todos lloran , todos se lamentan,
solo lastimas son las que se escuchan,
unos compadeciendo las ajenas,
otros haciendo publicas las tuyas.
Yà à el Cielo suben suplicas , y ruegos,
y apelan solo à su clemencia summa,
y besando el azote , piden solo,
que su piedad los golpes disminuya.
Yà à los Patronos , Martyres Sagrados
la fee recurre , y su esperança funda

en que siempre en tormentas de aflicciones
Iris de Paz fuè en publico su Urna.
Mas ay dolor ! que registrando el daño,
el mal advierten , y el empeño excusan.
Pasmò la admiracion ; pero la causa
yà se conoce, si antes nos fuè oculta.
Como era falta de Agua el accidente,
discretos se negaron à su cura,
como diciendo : Si hay una FUENSANTA,
quien sed padece , à su crystal acuda.
Asi fuè ; pues à un tiempo ambos Cabildos
à la empresa se mueven , y se aunan.
que se convienen bien las voluntades,
quando el reclamo del fervor las junta.
Decretan , que à la grande Cathedral Iglesia
su Imagen Soberana se conduzca,
para que de mas cerca los clamores
à el Regio Solio de su Deidad suban.
Caso admirable ! Apenas el acierto
con unanimes votos se pronuncia,
quando en el Ayre se conocen señas
de nuestro bien , en nubes, que le ocupan,
Yà el Favonio se mueve en blandos soplos,
yà el Noto sus rigores nos oculta,
y en fin raudales son de fina plata
mensageros del bien , que nos anuncian.
El fervoroso Noble Diputado
de aquella Casa , que es Regia Clausura
de esta Deidad , ansioso se desvela
y en ganar los instantes solo estudia.
Todos quieren lo mismo ; mas preciso
fuè suspender aplausos de esta Luna,
porque el Sol de su Vientre entre el Eclipse
de tu Pasion mostraba sus injurias.

Paren-

Parēnthesis , à el fin , fuè la Semāna
Santa , dos vezes lugubre ; la una,
por un dolor , que triste nos recuerda ;
y la otra , por un bien , que nos oculta.
Suspendiōse el aplauso , y suspendiōse
el Cielo en sus rocios , que es disculpa,
que mientras el Divino Author padece,
que padezcan tambien sus criaturas.
Parò pues el intento ; y si intervalo
nos dan los dias Santos , mientras duran,
dàr algunas noticias de esta Imagen
ha de ser el assunto de mi pluma.
Quando usando de aquella permissiva
voluntad , irritado de las culpas,
quiso Dios , que à la España la inundassen
tantas Infieles Agarenas turbas:
Quando las fuerzas todas reducidas
à un choque , les diò ciega la Fortuna
por despojos de sola una Batalla,
lo que costò recuperarlo muchas.
Los Catholicos tristes , afligidos,
temiendo del infiel barbaras furias,
unos profugos vagos , yà se ausentan,
otros timidos tardos , yà se ocultan.
Mas , que el perder sus possessions , sienten
vèr , que se ultrajen por la mano impura
las Imagenes Sacras Soberanas,
à quien la Fè su adoracion tributa.
Por lo qual un Devoto , cuyo nombre
el polvo de los años nos le ofusca,
haciendo , que los pechos Cordobeses
sepan el dòn , y no quien lo vincula.
O pensión dura de los siglos , donde
jamàs se encuentra duracion segura,

por mas , que la officiosa diligencia
en marmol grave , ò en el bronce esculpa!
Este Divino Celestial Thesoro
fiò à el secreto de una corta gruta,
que hizo en la tierra , porque en su recinto
la riqueza mayor quedasse oculta.
Que con suspiros , lagrimas , follozos
la colocò en el sitio , nadie duda;
y nadie dudará , que al ocultarla,
con estas phrasas se explicò su angustia:
Què es esto , Sacro Celestial Luzero,
vos , que del Cielo-Empyreo en las alturas
sois el Signo mayor , Aguila grande,
que hasta el Desierto remontò sus plumas:
Vos , que cercada de espadron de Estrellas
el Sol os forja Regia vestidura,
y por tapete de essas Plantas Reales
su plata extiende provida la Luna:
Vos en la tierra , y vos en sitio estrecho,
quando essa grande maquina rotunda
corto Cielo se estima à tanta Reyna,
Palacio angosto à tal Deidad se juzga?
Perdonadme , que os dexe , que el dexaros
es prueba de quereros , pues mi fuga
no busca la alegria de llevaros,
vuestra veneracion es lo que busca.
Quedò por fin la mas hermosa Perla
cerrada , y aun parece , que le gusta:
pues de seiscentos años la carrera
corriò , sin que su Nacar se descubra.
Passaron siglos , y à el decimo quinto
el Segundo Don Juan el Throno ocupa;
y como Juan la Gracia se interpreta,
fuè el nombre , quien tal Gracia nos anuncia.

Y un Cordobès Vecino , cuyo nombre
fuè Gonzalo , y su vida fanta , y pura
columna , sobre cuya firme basa
el Cielo siempre su edificio funda.

Este acosado à un tiempo de pobreza,
y enfermedad , que le assaltaron juntas,
como cobardes , peleando entrambas,
quando basta à rendir solo la una.

Saliò à este sitio , no à aliviar sus males,
si à pedir à su Dios piedad , y ayuda;
pues dixo : Se abra à aquel , que llamàre;
y hallarà el que pidiere , lo que busca.

Absorto entre sus suplicas , y ruegos
iba ; mas la atencion toda le usurpan
dos Deidades hermosas , y un Mancebo,
à cuya vista aun es la luz obscura.

El Garzòn bello hablandole amoroso,
dixo : Gonzalo , tu oracion es justa,
no te turbes , pues todo lo que miras,
ciertos anuncios son de tu fortuna:

Esta Deidad , que adviertes la mas bella,
cuyo sacro esplendor , cuya hermosura
à el Angel pasma , à el Cherubin admira;
es mi Señora , y Avogada tuya:

Viçtoria es la otra , mi querida hermana,
y yo soi , por si aun todavia dudas,
Acitelos , los Custodios de esta tierra;
y pues yà nos conoces , oye , escucha:

Mira aquel tronco , en cuyo pie se enlazan
fragrantes flores entre verdes juncias,
y mira aquella fuente , en cuyas aguas
beben las Aves à el compàs , que arrullan:

Pues alli està tu alivio , y el alivio
de toda esta Ciudad , sino la enturbian

ò hielos de el olvido en los afectos;
ò orruras de los hombres en las culpas:
Coge del agua un vaso , y à tu casa
lo lleva ; encontraràn , quando lo gustan,
de tu esposa los males el remedio,
y el frenesi de tu hija la cordura:
Y di à el Obispo , que con su Cabildo
venga , y rompiendo la corteza dura
del arbol , hallarà , que es Cielo el centro,
à donde oculto un Sol radiante alumbra.
Fuè Gonzalo , y mirando salia cierta
en madre , y hija la salud , procura
dar noticia à el Prelado , que à el instante
ansioso de tal bien , su Clero junta.
Era Don Sancho , aquel que de los Roxas
à el blason excelente le acumula
el noble engaste de virtud , y ciencia,
porque con mas realze brille , y luzca.
Uàn à el lugar , que señalò Gonzalo,
donde el Theforo guardan , y circundan
un arbol con murallas de sus ramas,
y una fuente con fossos de su espuma.
Humildes à el assalto se previenen,
devotos caban , fervorosos buscan,
y hallaron ; mas decir lo que encontraron,
no sè , si ha de poder mi lengua ruda.
Hallaron una hermosa Deidad bella,
y adorandola promptos , se preguntan:
Quien ferà esta , que sale como Aurora,
elegida , qual Sol ; bella , qual Luna?
Hallaron mejor Angel , que en la fuente
nueva Pifeina à Cordoba vincula,
y moviendo sus aguas con piedades,
no una salud ofrece , sino muchas.

Halla.

Hallaron producir fértiles plantas
à Cordoba cosecha mas fecunda,
dando un arbol la vida en una Perla;
si otro arbol diò la muerte en una fruta.

Hallaron à MARIA, y la nombraron
de la *Fuensanta*, porque à un tiempo inunda
à los hombres, que beben sus crystales,
con mercedes, con gozos, con dulzuras.

Es de barro la Imagen, y el acafo,
creo, que hace mas cierta la ventura;
pues si el barro la carne humana explica,
que humana la tendrèmos nos anuncia.

En brazos tiene à el Hijo, que amoroso
aun el Cielo dexàra por tal cuna;
y si el Padre le diò el todo en sus manos,
teniendo à el Hijo, todo el poder usa.

Es, observando rectas proporciones,
aun menos de una vara su estatura,
que aun en su Efigie quiso el humillarse;
mas siempre es su humildad, quien mas la encumbra;

Alegres con tan bello Simulacro,
en Procession devota se apresuran,
y en la Iglesia Mayor la depositan,
mientras la Casa propria se construya.

Labròse en fin en donde està su Ermita,
y en ella desde entonces le tributan
adoraciones, siendo en sus Patronos
por lo mas estimada, mas reclusa.

En este sitio; pero las Campanas
tocando à Gloria todo el Ayre ocupan;
y así cierra el parenthesis: y à un tiempo
entre en assumpto, y Pascua la Alleluia.

Dando lugar yà el tiempo, à que la llama
del fervoroso ardor otra vez luzca

à impulsos de su zelo, y su cuidado,
el Cabildo Eclesiastico se junta.

Determinan hacer la Rogativa,
y traer à esta Reyna ; para cuya
Real funcion los Diputados nombran,
que à el Consistorio Secular lo enuncian.

No hay detencion en lo que tanto anhelan;
ambos Estados se unen, que es cordura,
quando brazos de Aaron en alto piden,
que brazos de Moyfes sean columnas.

Por un acaso el dia veinte y cinco
de Abril señalan, y hay quien assegura,
que este dia fuè el mismo, que à Gonzalo
se concediò el favor, que antes se apunta:

Repiques generales lo publican,
y apenas la Atmosphera el eco escucha,
quando con obediencia acelerada
su prissa dà à entender con lo que suda.

Toda la noche se liquida el Cielo,
toda la noche los raudales duran,
porque à esta Reyna aun antes del obsequio
se le cae de las manos la ventura.

De la Iglesia Mayor en el recinto
el Esquadron devoto se recluta,
con tanta fee, que solo en el abance
creyeron la victoria yà por fuya.

La abanguardia llevaban Hermandades,
Religiones, y Cruces ; y no hay duda,
que si *in hoc Signo vinces*, dixo el Cielo:
la devocion usò acertada industria.

El centro lleva el Clero con antorchas,
armas de fuego, en donde se dibuxa,
el que en tales conquistas es la cera
bronce, que hace mas tiro, quando alumbra.

La retaguardia los Cabildos forman,
humildes, porque en guerra, que es tan justa,
siendo abances las suplicas, y ruegos,
el que va mas rendido, mas bien triumpho.

La Estacion siguen, y à la Ermita llegan,
tocan à assalto metricas dulzuras,
y con pactos de amor, y rendimiento
à partido se diò la Torre Eburnea.

La Vencedora dada à prision queda;
y porq̃ es bien, que el triumpho se construya,
el triumphal carro son andas de plata,
siendo la Prisionera la que triumpho.

Alegres dar la vuelta solicitan,
ricos con un Thesoro de tal suma;
y para seña de la contramarcha
la Musica diò el nombre en *Tota pulchra*.

No el Sol, quando en los brazos de la Aurora
joven demuestra su madeja rubia,
haciendo, que à el espejo de sus rayos
prados, y flores sus matizes pulan.

Mas jubilos causò, que diò la Imagen
à el concurso, que todo el campo ocupa;
pues poblado ayre, y tierra, por tropheos
lagrimas vierten, victores pronuncian.

Victimas son los corazones todos,
que, en el fuego de amor ardiendo, juzgan,
ser poca ofrenda con lo que se postran,
ser corto incienso, con el que perfuman.

Siguiò la marcha, y à el tocar la puerta
de la Ciudad, ò bien por la angostura
del sitio, ò por las olas, que levanta
el mar de gente, todo el Bien fluctua.

Muchos Ozas acuden à el socorro,
porque el Arca no de en la tierra dura;

*Estuvo à ries-
go de caer la
Imagen.*

mas

mas diò el Original salud , y premio;
si diò castigo , y muerte su Figura.
El Pueblo se commueve , y todos claman
turbados , mas no sè de que se affustan,
que el dudar en MARIA , si es que cayga,
fuera error tropezar en esta duda.
Siguen las calles , donde el pie , y la vista
en las telas , y flores , que se emulan,
vè jardines , que fingen los tapizes,
pisa flores , que forjan colgaduras.
El feliz Esquadron llegò à la Iglesia,
y en su mayor Altar se le diputa
preeminente lugar , à donde todos
à impetrar la piedad finos acudan.
Llegò el dia siguiente , y el Cruzero
con regio metamorphosis se muda
en Cielo con las Musicas , y luzes,
cuyo desorden , ordenado gusta,
Dexòse vèr la Reyna en grande throno,
vestida de diamantes , y hubo lucha
de belleza , y reflexos ; mas se vido,
que era MARIA al fin quien los deslumbra.
En fragancias se exhalan los perfumes:
la Musica con clausulas se ajusta:
arde la cera ; mas los corazones
con llama immaterial mas bien alumbran.
Con afsistencia de los dos Cabildos
la Fiesta se hizo , donde no hubo alguna
magestuosa grande circunstancia,
que à la Solemnidad no contribuya.
Orò aquel Santiago , cuyos passos,
y cuyas obras nos predicán mudas;
y alli se viò , en sus voces , que à el formarlas
al oïdo llegan , y en el alma pulsan.

Por la tarde à la seña del acento
de ligeras Campanas, que circulan,
fuè de la Iglesia el ambito, recinto
pequeño à los devotos, que le ocupan.
Las Vísperas se entonan tan solemnes,
que fuè la suavidad à los que escuchan,
rpto gustoso, donde los sentidos
lo que Iglesia advirtieron, Cielo juzgan.
Despues todo el concurso en dulces choros
forjaron con devota contextura
los cinco Ramilletes con diez Rosas,
que à la Deidad mejor olor tributan.
Repitiòse en los dos dias siguientes
el mismo culto, y porque estaba inclusa
la Dominica, orò elegante en ella
un Rivas, que à la fama el eco usurpa.
Corriò la voz, de que à la tarde es fuerza,
que à su Casa esse Sol se restituya,
y que al ponerse el material, la Iglesia
con la ausencia de dos quedará à obscuras.
Y apenas del Zenith passò la línea
Auriga Apolo en su carroza augusta,
nò sè, si temeroso de otros rayos,
pues su rostro en celajes dissimula.
Quando con fervorosa, amante prisa
todos los Ciudadanos se apresuran,
ansiosos de que el tiempo llegue presto
del vèr, ¡el de la ausencia llegue nunca.
Al vèr el Simulacro Soberano,
y que se ha de ausentar, todos se turban,
siendo llanto, y suspiros phrases ciertas,
que explican voces, que el dolor anuda.
Miran à su Patrona, y à sus ojos,
el llanto estorva; pero les ayuda

con el agua , pues si callando piden;
con lo que lloran , dicen lo que buscan.

O quanto pueden con las generosas
nobles Deidades suplicas profundas!
En MARIA se vido , pues movida
del ruego , el autentarle yà rehusa.
Remediar la sed quiete , y que el remedio
su detencion à el mismo tiempo incluya,
y dispuso en el agua , que à la clara
à un tiempo ambos deseos se le cumplan.

Mandò à las nubes , como Reyna de ellas,
que al ayre tiendan sus vanderas turbias,
y que à la tierra dèn con feliz guerra
abances de crystal , tropas de lluvias.

Diò la orden , y un trueno , culebrina
de fuego , à la alta Esphera , hace , que cruja;
siendo la seña , paraque se arroje,
el formado esquadron de olas ceruleas.

Por todas partes à la tierra embisten:
mas se ven los intentos de esta lucha
trocados; pues à aquella , que se rinde,
le introduce socorro aquel , que triumpho.

El uniforme , que sus cuerpos visten,
tambien hace à la vita , se confunda;
puesto , que alegres galas le parecen
las tupidas bayetas , que le enlutan.

Venció el agua , porque de una causa
dos efectos contrarios se produzcan;
pues à el compàs , que las Campanas moja,
à esse mismo las lagrimas enjuga.

Al valuarle de la Iglesia , donde
MARIA entrò de Amparo , cordon funda
el Agua , porque à un Cabo tan Sagrado
de salir libre el pacto no se cumpla.

Capitulóse à el fin , que nueve dias
 se mantenga en el Solio Real , que ocupa,
 la voluntaria Prisionera , donde
 reciba obsequios , gracias distribuya.
 Así se efectuò , mezclando à un tiempo,
 mientras el assignado plazo dura,
 adoraciones , y clamores , siendo
 la esperanza , y la fee , quien los auna.
 Llegò de Mayo la tercera noche,
 ni opaca con las sombras , ni aun obscura;
 pues un repique general la alegra,
 y luminarias con su ardor la ilustran.
 Dàn noticia , que el dia venidero
 con magnifica Fietta se tributan
 las gracias à MARIA , y que à la tarde
 à su Palacio , es bien , se restituya.
 Explicar las grandezas , los obsequios,
 los aromas , las luzes , las dulzuras,
 con que se practicò la Funcion , fuera
 fondar del Mar las bobedas profundas:
 Tambien fuera una empresa inaccessible
 celebrar la elegante , docta , aguda
 Oracion de un Molina ; mas de todos
 el general aplauso , à mi me excusa.
 Saliò la Procecion tan ostentosa;
 pero allà los discretos la discurren:
 porque al vèr à MARIA , que se ausenta,
 mi vista queda ciega , mi voz muda.
 Pisando flores , recibiendo aplausos
 de toda la Ciudad , que el sitio inunda,
 llegò la Reyna à su Palacio antiguo,
 y el Camarin de su Mansion ocupa.
 Aquí fuè la avenida de sollozos,
 de suspiros , de lagrimas , que ofuscan

el Ayre ; pero bien su ansia se entiende,
aunque la muchedumbre la confunda.
Al despedirse de la bella Aurora,
explican su dolor , y en tartamudas
phrases los corazones Cordobeses
humildes estas voces articulan:
Soberana Señora , Virgen Bella,
Immaculado Espejo , en cuya Luna
el Sol se mira , paraque las luzes
de sus Misericordias mas se pulan.
Escala Mysteriosa , cuyos passos
comercio dan à el Suelo con la Altura,
haciendo , que el Immenso Dios descienda,
paraque el hombre miserable suba:
Arca Hermosa , donde halla el salvamento
todo el genero humano , que fluctua:
siendo Paloma , que el sereno avisa,
y siendo Oliva , que la Paz anuncia:
Protectora de Cordoba Divina,
en quien sus esperanzas se aseguran:
siendo el Iris de Paz , en cuyos rasgos
Dios nos puso la seña de su jura:
Miren vuestros piadosos dulces ojos
los diluvios de penas, que circundan
esta Ciudad , y hambrientos tus vecinos,
està llena de Pueblo , y como viuda.
Con los passos , los llantos , y los ruegos
el pan no encuentran , aunque mas le buscan,
y esqueletos vivientes , sus semblantes
los pregoneros son de sus angustias.
Tan successivas las calamidades
han venido , que apenas salen unas,
quàdo otras entran; siendo en nuestros pechos
reclamo la primera à la segunda.

Ni aun el oro , que es siempre con su precio
antidoto à la pena mas aguda,
se encuentra ; pues parece, que la tierra
le volviò avara à sus entrañas duras.

Pues Soberana Emperatriz del Cielo,
Madre Piadosa , tu socorro acuda:
templen yà de una Madre las piedades
lo que à el Hijo irritaron nuestras culpas.

Pan , Señora ; mirad , no es caso ayroso,
estando vos aqui , que se difunda,
el que pidieron pan los pequenuelos,
y no encontraron , quien le distribuya.

No , no ha de ser ; que vuestra mano franca
nos lo ha de dar con abundancia mucha,
paraque los que dicen : Llegò tarde,
siendo vuestro el socorro , se confundan.

No sois vos la Divina Sacra Ceres?

No sois vos la Noemi mas pulchra,
que à recoger Espiga mas Sagrada,
disteis prudente mysteriosa industria?

No es vuestro Uentre aquel monton de trigo;
à quien Rosas , y Flores le circundan,
donde saliò la provision del Mundo,
y donde el hombre el Pan de Vida gusta?

No sois vos , quien del Pan en la gran Casa,
que assi *Bethlehem* es bien, que se construya,
nos diò solo en un Grano entre las pajas
la cosecha mas noble , y mas fecunda?

Pues como à vuestra vista ha de negarse
el socorro à este Pueblo ? Ea , difundan
essas hermosas Soberanas Manos
granos hermosos en espigas muchas.

empezasteis el dòn ; y es honra vuestra,
que la obra en el todo se concluya;

que

que empezar edificio , y no acabarlo;
solo en humanas fuerzas hay disculpa.
Misericordia , Soberana Reyna;
ved , que de essas piedades se divulga,
que vuestro amor franquea los socorros,
si vuestro oïdo lastimas escucha.
Patrona amada sois ; y assi benigna
conceded el favor ; y à nuestra Pluma
perdonad , por la fee , con que os incienfa ;
el vapor de rudeza , con que ahuma.

F I N .

